

¿La elección de Biden detendrá el deterioro Imperialista?

Por: [Alberto Pinzón Sánchez](#)

Globalización, 20 de noviembre 2020
[Rebelión](#)

Región: [EEUU](#)

Tema: [Imperialismo](#), [Política](#)

Muchos de los hombres de a pie de todo el mundo, con la incertidumbre producida por la intoxicación mediática sobre las elecciones acabadas de pasar en EE.UU., nos hemos hecho la pregunta: ¿Después de Biden qué pasará?

Muchas han sido las respuestas y opiniones dadas en un abanico que va desde visiones apocalípticas que pronostican un estallido social que desembocaría en una abierta guerra civil, hasta quienes anuncian un segundo mandato de Trump reelegido, y en la mitad, el escepticismo invencible de los partidarios de tararear en baja voz aquel terrible tango que cantaba Gardel “Desconfíale» que decía en uno de sus versos «que en la duda está el saber”.

Pues que al mirar la hoja de servicios de Mr. Biden, prestados al complejo industrial-militar financiero de EEUU y su cercanía con la familia Clinton, podría ser peor que Mr. Trump. Solo que menos abierto o mejor más encubierto, como lo recomendó en el Plan Colombia que ayudó a diseñar a finales del siglo XX y que el expresidente Pastrana, como una rémora, un pesado lastre al prestigio del Sr Biden, se ha encargado de inmortalizar, confirmando una vez más que dentro del bipartidismo colombiano (copiado hace más de 200 años al bipartidismo yanqui hoy en CRISIS con mayúscula) no es cierto que los conservadores-uribistas apoyen a Trump, y los liberales-santistas sean de Biden. Están unidos entrambos desde siempre (Ver <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/andres-pastrana-arango/el-presidente-biden-un-gran-aliado-de-colombia-columna-de-andres-pastrana-547862>)

Sin embargo considerando en frío los hechos mundiales que han puesto en evidencia el terrible desastre económico, sanitario y social y la efervescente lucha contra el racismo esclavista y supremacista en el interior de la sociedad estadounidense, al parecer irreversiblemente fracturada; su incapacidad de reaccionar rápidamente como antes lo hacía para imponer el orden policial y militar en el Mundo, por ejemplo en el Karabaj, y en general en todo el Asia Central Irán, Afganistán, Irak, Siria y Palestina, o en Asia del Pacífico del Sur, o en Nuestramérica, Chile, Venezuela, Bolivia, o incluso en el Perú actual, se transparenta, queramos aceptarlo o no, una evidente incapacidad o vacilación a la hora de tomar las decisiones. ¿Caos gubernamental? ¿Pérdida de la hegemonía mundial? ¿Surgimiento de fuertes potencias capitalistas rivales? ¿Proceso histórico hacia el multilateralismo irreversible que Mr. Trump no pudo devolver por más guerra de sanciones que impuso a lo largo del Mundo? ¿Cuándo falta el gato juegan los ratones como solía decir

el Ché Guevara?

No hay respuesta clara aún a estos interrogantes, porque precisamente estamos en ese proceso histórico irreversible hacia la multilateralidad agravado por la pandemia del Covid 19, superpuesta la crisis económica generalizada y global, que, para mayor pesadumbre está dejando ver cómo las ilusiones comerciales de las grandes potencias por sacar provecho económico de la vacuna contra el virus se están viniendo abajo, pues como lo acaba de mostrar la atroz noticia en Dinamarca sobre la matanza en masa de 14 millones de visones y armiños de bellísimo pelaje, que surtían el ruinoso y casi extinto mercado de pieles finas, que por cierto ya nadie utiliza, sacrificando animalitos porque según la explicación mediática estaban infectados con un virus Covid 19 “mutante”, ya traspasado a los humanos y contra el cual no hay vacuna. Como el de la gripa, el que sería responsable de esta segunda ola de la pandemia. Claro que también hay otra explicación económica capitalista anexa a la anterior: estos animalitos se habrían sacrificado a causa de la ruina del sector, para recompensar con los seguros a los dueños de las granjas peleteras.

En lo que respecta a nuestramérica, es sencillo: al ejemplo valeroso de las viejas resistencias de los pueblos dignos de Cuba, Nicaragua y Venezuela (castrochavistas los llaman los genocidas como el miniführer AUV) frente a la agresión Imperialista de tantos años; se ha venido a sumar el ejemplo victorioso y contagioso de otro pueblo trabajador digno como el de Chile; agredido en 1973 por los capos imperialistas Nixon y el genocida Kissinger, que ha retomado la ruta invencible de abrir con la lucha de masas juveniles un proceso constituyente de enorme ejemplaridad para toda nuestramérica, como se acaba de ver en Bolivia y se está viendo en Perú y en otras patrias.

Ah, es el efecto dominó pasajero, se apresuran a decir los comentaristas de la falsimedia imperialista, pero no hay tal. Es simplemente que, la lucha anti Imperialista y de resistencia de tantos años contra el fascismo y la fase represiva militarista contra nuestros pueblos tan recurrida, y, por una democracia popular avanzada y protagónica ha dado paso a una nueva fase de lucha de masas, de movilización social, juvenil, diversa y distinta, creciente y CONSCIENTE, que ha utilizado con muy buen sentido común, no solo la terrible crisis económica, sanitaria, social y civilizatoria del Imperialismo de la globalización neoliberal; sino también ha sabido utilizar las mismas ventajas de la democracia capitalista como el Internet y la empresas de las redes sociales que ganan millardos de dólares y euros diariamente como Facebook, Twitter, WhatsApp, o Telegram entre muchas más, para tomar conciencia y salir a luchar por una nueva sociedad.

Abriendo no solo un proceso constituyente nacional o localizado a cada país, sino prácticamente un proceso global que se está definiendo, el que no dudo, los pueblos trabajadores del mundo unidos como lo sentenciaron Marx y Engels en 1857, resolverán el curso de la historia.

Alberto Pinzón Sánchez

La fuente original de este artículo es [Rebelión](#)

Derechos de autor © [Alberto Pinzón Sánchez](#), [Rebelión](#), 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **Alberto Pinzón
Sánchez**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca